

DESINTOXICA TU CORAZÓN

QUE CREAN

El estado de nuestro corazón revela la condición de nuestra vida y afecta todo lo que hacemos.

QUE HAGAN

Que desintoxiquen su corazón de todo lo que les impide vivir en abundancia y gozo haciendo la voluntad de Dios.

Hoy en día escuchamos hablar mucho de desintoxicar el cuerpo o escoger alimentos orgánicos, libres de pesticidas, fertilizantes, que poseen más cantidad de vitaminas y minerales y que permiten liberar las toxinas que dañan nuestra vida.

Del mismo modo que hay una gran cantidad de toxinas que se acumulan en el corazón, es decir, pensamientos y sentimientos tóxicos que afectan nuestra actitud, autoestima, confianza, minan nuestra fe, destruyen las relaciones y socaban nuestra intimidad con Dios alejándonos de su propósito e impidiendo que vivamos en abundancia.

Dios desea que nosotros desintoxiquemos, limpiemos y protejamos constantemente nuestros corazón porque él mana la vida, si nuestro corazón está intoxicado todo lo que salga de él tendrá toxinas.

“Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque este determina el rumbo de tu vida”.
Prov. 4:23.

¿Cómo es el corazón?

La Biblia describe el estado de nuestro corazón, nos afirma que tenemos un corazón engañoso, perverso, terco, necio y que tiende siempre al mal, que es hipócrita y obstinado. Esto lo podemos confirmar porque constantemente estamos intentando cambiar a los demás pero, no comenzamos con nosotros mismos.

“Porque del corazón salen los malos deseos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias.”
Mateo 15:19.

¿Cómo es un corazón intoxicado?

- **Engañoso:** Piensa que lo malo es bueno y viceversa. Jeremías 17:9.
- **Terco y de piedra:** Se cree perfecto y no acepta la falta. Jeremías 16:12.
- **Tendiente al mal:** Siempre quiere hacer lo malo y lastimar a los demás. Génesis 6:5.
- **Hipócrita:** Con labios que honrar pero está alejado. Marcos 7:6.
- **Necio:** Se mete en problemas, no es sabio. Romanos 1:21.
- **Ofendido o resentido:** No pasa por alta la ofensa y quiere venganza. Hebreos 12:15.
- **Orgullosos:** Le atribuye valor sólo a los logros y se olvida de Dios. Deuteronomio 8:14.
- **Incrédulo:** Todo lo duda y constantemente aparta su mirada de Dios. Hebreos 3:12-15.
- **Conflictivo y amargado:** Busca problemas en cada situación y no procura la paz. Hebreos 12:14-15.

¿Qué intoxica nuestro corazón?

1. **Obedecer a mis deseos:** aferrándonos a nuestros argumentos e ignorando la voz del Espíritu Santo. **Gálatas 5:16**
2. **La obstinación y la terquedad** en hacer lo que nos parece y a nuestra manera, creyendo que no necesitamos a Dios. **Isaías 5:21.**
3. **No llamar pecado a lo que es pecado:** justificando y excusando nuestra falta. **Isaías 5:20.**
4. **Las máscaras:** que traen falsedad y religiosidad a nuestra relación con Dios y con los demás.

5. **Disimular que no hay dolor:** alojando sentimientos de rencor, odio, resentimiento o cualquier raíz de amargura.
6. **La incredulidad:** alimentando la duda con argumentos y creyendo que Dios no está. **Números 14:11.**

¿Cómo desintoxicar el corazón?

1. **Reconocer el estado de nuestro corazón:** renunciando a creer que nuestras fuerzas y capacidades son superiores a Dios, y confesando que necesitamos de su ayuda.
 “Si ustedes son sabios y entienden los caminos de Dios, demuéstrenlo viviendo una vida honesta y haciendo buenas acciones con la humildad que proviene de la sabiduría”. **Santiago 3:13.**
2. **Confesar el pecado:** de permitir que Satanás invada nuestro corazón con sentimientos negativos, por aceptar el rencor, la amargura, envidia, falta de perdón.
3. **Pedirle a Dios un nuevo corazón:** y de la mano del Espíritu Santo empieza a limpiar, borrar, tachar, e ignorar los pensamientos y sentimientos tóxicos y reemplazarlos por pensamientos de esperanza, fe, amor y perdón.
4. **Limpiarlo diariamente,** revisar qué debo perdonar. Identifica ¿qué sentimos negativos se han alojado a tu corazón? ¿A quién debes perdonar? ¿Qué te ofendió? ¿En dónde has perdido la esperanza?
 “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”. **Hebreos 12:15.**
5. **Ejercitarlo en la humildad y el servicio:** Ya que nuestro corazón es egoísta, no gusta servir y siempre quiere obtener beneficios propios y de esta manera lo ejercitaremos en la humildad y el servicio.
 “Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros”. **Juan 13:14 .**

6. **Alimentarlo nutritivamente:** Alimentándolo con la Palabra de Dios. La palabra es el alimento que nos hace sabios y nos da discernimiento, nos revela la condición de nuestros corazones, es una medicina preventiva que nos impide pecar, nos proporciona paz, esperanza y consuelo.

Es imposible intentar ayudar a que otras personas cambien cuando nuestro corazón está lleno de actitudes que lo hacen peligroso e hiriente. Es por eso que diariamente debemos estar revisando su estado y desintoxicándolo.

Que cada día nuestra oración sea: “Dame Dios un nuevo corazón y un nuevo espíritu dentro de mí. Quita el terco corazón de Piedra y dame un corazón tierno y receptivo. Lléname de tu Espíritu para obedecer tus decretos y ordenanzas”. **Ezequiel 36:26-27.**

Aplicación

1. ¿Está tu corazón intoxicado?
2. ¿Qué actitudes y pensamientos debes cambiar para desintoxicar tu corazón?
3. ¿Qué acciones concretas tomarás para permanecer en esa libertad?

Ministrar en oración

Señor, hoy confieso y reconozco que mi corazón está envenado y necesita tu intervención. Te pido perdón porque permití que el enemigo invadiera mi corazón y sembrara pensamientos y sentimientos tóxicos que hoy me impiden vivir en abundancia. En el nombre de Jesús echo fuera de mi vida todo orgullo, altivez, máscara e incredulidad en mi vida que me impide tener un corazón conforme al tuyo. Te pido ahora Espíritu Santo que sanes mi corazón de toda herida causada en el pasado y que lo llenes con tu amor para poder amar y ayudar a los demás, en el nombre de Jesús, amén.

“Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado...”.
Efesios 4:31-32